

# **Un mundo enredado: *las relaciones interpersonales*** como fuente de capital social

---

***Ignacio Ramos-Vidal***

---

***Doctor en Psicología Social - Universidad de Sevilla  
Postdoctor en Psicología Social - Universidad del Norte  
Postdoctor en Sociología - UAM, México  
Docente investigador del Programa de Psicología  
en la Seccional Montería y del Departamento  
de Psicología Social de la Universidad de Sevilla.***



**Vivimos permanentemente conectados a otros seres humanos y a múltiples grupos sociales. Por medio de estas relaciones fluyen recursos que permiten a las personas, a los grupos y a las comunidades alcanzar cotas elevadas de desarrollo, éxito y bienestar psicosocial.**

**E**l término capital social (CS) ha captado la atención de la comunidad académica en las últimas décadas. Existen diferentes desarrollos teóricos, emergidos en su mayoría desde la Sociología, que tratan de operacionalizar este constructo complejo y multidimensional.

La obra de Robert Putnam (1993) constituye un referente para explicar los cambios experimentados en las sociedades modernas en relación con la vida pública y el grado de implicación de las personas en la dinámica social. Este autor postula que el CS es una propiedad que se fundamenta en redes y normas, que son los instrumentos que permiten articular la participación cívica. Estas redes de colaboración entre organizaciones, instituciones y actores sociales son esenciales para generar compromiso cívico y garantizar el adecuado funcionamiento de los gobiernos democráticos. Otros autores adoptan una visión más pragmática del constructo, al considerar que el "CS son los recursos que fluyen a través de los vínculos sociales" (Lin, 1999: 32).

Desde esta óptica, el CS opera individual y colectivamente (Ramos-Vidal, 2015). En el ámbito individual, es posible evaluar el CS al examinar los recursos materiales, informativos e incluso afectivos a los que un sujeto puede acceder a través de sus contactos directos e indirectos, esto es, por medio de su red social. A nivel colectivo el CS puede ser objeto de estudio en una doble vía: 1) desde la perspectiva convencional, representada en los trabajos de Putnam (1993), el CS puede evaluarse con el análisis de indicadores de participación social, política, comunitaria, electoral, del número de organizaciones de la sociedad civil, de la emergencia de movimientos asociativos y del grado de implicación de los individuos en actividades de voluntariado; 2) desde el enfoque relacional, el CS se hace operativo mediante la evaluación de los recursos sociales a los que tienen acceso los grupos a través de redes de contactos.

Diferentes contribuciones teóricas coinciden en que el CS es un factor determinante no sólo para que las sociedades sean más justas y equitativas, sino para que alcancen mayores niveles de desarrollo socioeconómico, de bienestar, de salud positiva entendida desde un enfoque amplio y en general de mayor calidad de vida (Kawachi y Berkman, 2000). Las relaciones sociales proporcionan diferentes insumos que permiten a los individuos, a los grupos

y a las comunidades superar adversidades y satisfacer las demandas sociales. La evidencia empírica demuestra que las redes sociales constituyen un factor clave que se asocia al bienestar subjetivo, a mayor esperanza de vida y a la satisfacción con la vida. En sentido inverso, el aislamiento social o carecer de una sólida red de apoyo se relaciona con mayores índices de mortalidad, mayor incidencia de enfermedades crónicas y la adopción de hábitos que pueden resultar nocivos para la salud, como el consumo abusivo de alcohol y otras drogas (Smith y Christakis, 2008).

En un estudio reciente empleamos el análisis de redes personales de apoyo social para evaluar el grado de adaptación de la población desplazada en Barranquilla. Presentamos a continuación las redes de apoyo social de dos mujeres desplazadas; la primera (figura 1) lleva 11 años en situación de desplazamiento forzado y su red personal presenta una cohesión moderada (51 %), logrando diversificar la estructura de su red personal, en la que es posible identificar diferentes subgrupos conformados por personas de distinta procedencia, que le proporcionan al sujeto cuya red personal está siendo evaluada (Ego) el acceso a diferentes recursos.

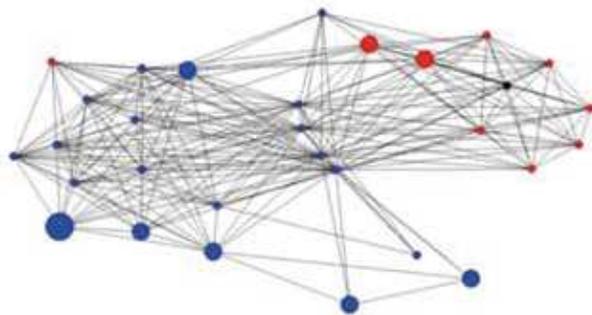


Figura 1. Red personal de mujer desplazada que lleva 11 años en situación de desplazamiento<sup>4</sup>.  
Fuente: Elaboración propia.

1. En color azul están representados los actores que residen en Barranquilla; en color rojo los actores radicados en otra ciudad del departamento del Atlántico; y en color negro los procedentes de otra ciudad de Colombia. El tamaño de los nodos está representado a través de la multiplicidad de los tipos de apoyo que cada integrante de la red (alter) proporciona a la persona focal que está siendo evaluada (Ego).



Ilustración: Pixabay

**Las relaciones sociales proporcionan diferentes insumos que permiten a los individuos, a los grupos y a las comunidades superar adversidades y satisfacer las demandas sociales.**

El marco teórico y los modelos metodológicos descritos en este artículo son pertinentes para evaluar de forma sistemática tanto redes de apoyo social como el CS presente en la estructura relacional que conecta a individuos, grupos y comunidades con el medio social. Tanto el CS presente en las redes personales, como la propia composición y configuración de las redes son determinantes para comprender múltiples fenómenos sociales de naturaleza compleja.

La estructura de ambas redes esconde procesos de adaptación diferenciales. En la primera red se aprecia que la mujer que lleva 11 años en situación de desplazamiento cuenta con una red en la que están representadas tanto personas de la comunidad en la que residía antes de producirse el desplazamiento, como miembros de la nueva comunidad en la que la persona se asienta después del proceso de movilidad. En esta red los nodos en color azul (procedentes de Barranquilla) son de mayor tamaño lo que indica que proporcionan a la mujer múltiples fuentes de apoyo social. Esta persona ha conseguido adaptarse y re-hacer su red de apoyo incorporando a personas de la localidad de destino, sin romper por completo los vínculos con el contexto de origen. Esta mujer puede ser representativa de un proceso de adaptación psicosocial "positivo" en la comunidad de destino.

---

**Diferentes contribuciones teóricas coinciden en que el CS es un factor determinante no sólo para que las sociedades sean más justas y equitativas, sino para que alcancen mayores niveles de desarrollo socioeconómico, de bienestar, de salud positiva.**

---



La segunda red de apoyo pertenece a una mujer que lleva tan sólo un año en situación de desplazamiento. En la figura 2 podemos visualizar la red de apoyo social de una mujer que tan sólo lleva un año de desplazamiento y que presenta un alto grado de cohesión (densidad = 88 %). Se trata de una red cohesiva que incluye personas de la comunidad en la que residía antes del desplazamiento, así como personas del nuevo asentamiento.

Sin embargo, a pesar de la diversidad en atención a la procedencia, apreciamos que los nodos de mayor tamaño (es decir, los que más apoyo proporcionan a la mujer) son de color rojo, en comparación con el tamaño de los nodos en color azul (residentes en Barranquilla). Este hecho indica que, a pesar de llevar un año en situación de desplazamiento, la mujer sólo ha podido recomponer parcialmente la estructura de su red personal, dado que la multiplicidad de apoyo social procede de personas que residen en la comunidad de origen. Este fenómeno implica que la mujer se encuentra inmersa en pleno proceso de adaptación, lo que supone una transición ecológica crucial para alcanzar cotas elevadas de bienestar y calidad de vida.

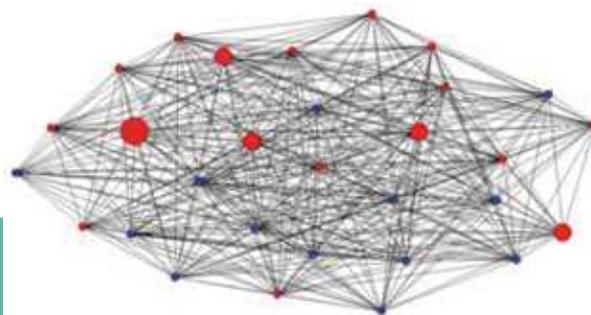


Figura 2. Red personal de mujer desplazada que lleva un año en situación de desplazamiento.  
Fuente: Elaboración propia.



Ilustración: Pixabay

Como hemos podido observar, el estudio de las redes personales de apoyo proporciona información privilegiada para analizar la trayectoria de un individuo en un grupo o sistema social determinado. Podemos afirmar que, en función de sus propiedades, la red de apoyo social puede convertirse en un factor de riesgo y protección para hacer frente a una amplia variedad de riesgos sociales, al tiempo que el análisis del contenido que fluye mediante estas relaciones (capital social relacional) nos ayuda a comprender por qué en una sociedad hay personas más felices, poderosas e influyentes que otras.

**El marco teórico y los modelos metodológicos descritos en este artículo son pertinentes para evaluar de forma sistemática tanto redes de apoyo social como el CS presente en la estructura relacional que conecta a individuos, grupos y comunidades con el medio social.**

## Referentes bibliográficos

- Kawachi, I. y Berkman, L. (2000). Social cohesion, social capital, and health. En L. Berkman e I. Kawachi (eds). *Social Epidemiology* (pp. 174-190). Oxford University Press.
- Lin, N. (1999). Building a Network Theory of Social Capital. *Connections*, 22(1), 28-51.
- Putnam, R. (1993). The Prosperous Community: Social Capital and Public Life. *American Prospect*, 4(13), 1-12.
- Ramos-Vidal, I. (2015). Aportaciones del análisis de redes sociales para evaluar el capital social a nivel individual y colectivo. En Carlos Contreras y Clara I. Charry (coords.), *Capital social: enfoques alternativos* (pp. 57-81). México D. F., Anthropos.
- Smith, K. P. y Christakis, N. A. (2008). Social networks and health. *Annual Review of Sociology*, 34, 405-429.